

¿CÓMO SER BUENOS MINISTROS DE JESUCRISTO?

1 Timoteo 4:6-16

Propósito: Mostrar cómo ser buenos ministros de Jesucristo.

Introducción: La palabra “ministro”, en el uso bíblico, significa sencillamente un servidor. Ante dicho contexto, quiero dirigirme a evangelistas, pastores, maestros y a cada hermano que desea servir a sus hermanos en la fe. Fue Pablo quien habló de ser “buen ministro de Jesucristo”. Y es, ante dicha declaración, que nos preguntamos, ¿cómo ser “buenos ministros”? El apócope, “buen”, es traducción del griego “kalos”, siendo en el texto un “adjetivo nominativo”, que nos indica la calidad de que goza el sustantivo “ministro”. Pablo, en el contexto textual muestra cómo ejercer un ministerio *“Bueno, correcto, propio, conveniente, mejor, honrado, honesto, hermoso, precioso, fino”*.

I. MANTENIENDO SANOS HÁBITOS DE ESTUDIO (v. 6)

- A. Pablo dice, “nutrido con las sanas palabras de la fe y la buena doctrina”. La palabra “nutrido” describe un proceso de alimentación continuo, es decir, un continuo proceso estudio a conciencia.
- B. Sin embargo, antes que el buen ministro se eduque en filosofía, filología, historia y otras ciencias, primero ha de alimentarse “con las palabras de la fe y la buena doctrina”.
 - 1. La filosofía y otras ciencias bien pueden ser útiles, pero, ¡no gozan de ser sanas, correctas, buenas y honestas! (Algunos de ellos afirman que el hombre, a causa de sus temores internos, inventó a Dios).
 - 2. De hecho, el buen ministro de Jesucristo “desecha”, no presta atención a “fábulas”, las cuales son muy populares en el mundo, y aún en el mundo religioso (Cf. 2 Tim. 4:3, 4).
 - a. ¿No están sufriendo muchos predicadores este mal? Si supiesen los cambios que muchas iglesias de Cristo están

sufriendo, se prepararían para una nueva apostasía (Mencionar algunos cambios). ¿Y su fuente de apoyo? La historia, la mitología y la filosofía; ¡pero no la Biblia!

C. Se mantiene ocupado en aquello que contribuye a servir mejor a sus hermanos (v. 13, 15).

II. MANTENIENDO SANOS EJERCICIOS ESPIRITUALES (v. 7).

A. Pablo dice, “ejercítate para la piedad”.

1. Para la capacitación del cuerpo físico, a fin de ganar una competencia deportiva, se requieren “ejercicios corporales”. Para la piedad, son necesarios “ejercicios espirituales”:

a. Estos ejercicios son un contraste de aquello que ha de ser “desechado”. Si lo que ha de ser desechado tiene que ver con aquellas ideas o enseñanzas ajenas a la verdad, entonces los “ejercicios espirituales” tienen que ver con la enseñanza y práctica de la verdad.

b. No hay manera de llevar una vida “piadosa”, dando atención a ideas y enseñanzas ajenas a la verdad.

c. Luego, para ser buenos ministros de Jesucristo, debemos ser hombres “piadosos” (Cf. 6:3-5; v. 16).

B. Tales ejercicios espirituales son acompañados del “trabajo” y “sufrimientos” necesarios en vista del fin deseado, la vida eterna (v. 10).

III. SIENDO PATRONES DE CONDUCTA (v. 12)

A. Pablo dice, “se ejemplo” (tipos), es decir, “modelo”, “patrón”, “ejemplo”. Cuando un hermano dice, “No me veas a mí, mira a Cristo”, ¿no es un buen ministro de Jesucristo!

B. Es ejemplo:

1. “en palabra” - Lo cual comprende a la enseñanza (Cf. Tito 2:7, 8)

2. “conducta” - costumbres, hábitos, y a la manera de tratar a la gente
3. “amor” - El amor “ágape”, ¿pueden aprender los creyentes acerca del amor a través de nosotros?
4. “espíritu” - Aunque no está en los manuscritos griegos más antiguos, bien puede referirse a “emociones”, “fervor”.
5. “fe” - o sea, en la fidelidad a los requisitos del evangelio en la vida diaria.
6. “y pureza” - La misma palabra griega aparece en 5:2. En otra forma gramatical, también aparece en Tito 2:5 (castas). Otras versiones emplean la palabra "castidad" (P.B., N.C.). Esta palabra no ha de ser confundida con la virginidad, o celibato. Aun **las casadas** han de ser castas, o puras (Tito 2:5). Implica una vida ajena a la fornicación (Cf. 2 Pedro 2:14; 1 Tim. 5:2b)

CONCLUSIÓN:

Cuando los siervos de Dios no se esforzaron por ser buenos ministros de Jesucristo, dieron entrada a la apostasía (v. 1-3), ¿qué haremos nosotros? Hoy hemos aprendido cómo ser buenos siervos de Cristo. ¿Qué falta? Llevarlo a cabo, ¿lo hará usted?

Sermón predicado en una reunión de varones

Celebrada en el kilómetro 5, Ciudad Juárez, Chihuahua.